



# FRANCISCO VEJAR: UN ESPACIO Y UN ALBUM CON SONIDO

Aristóteles España

56



Francisco Véjar, poeta de la nueva generación chilena, nos propone varias lecturas sobre el tema de la soledad, de los espacios vacíos, de ciertas casas teíllerianas que abundan en la urbe y en los territorios donde el pasto es más que una ceniza, y donde no se lee a Rilke porque la atmósfera tiene olor a infancias ya desalojadas.

Lo que hace Véjar es volcar su universo en un escenario donde hay fantasmas, imágenes y muchas máscaras que su generación tendrá que resolver con los años, muchas miradas referenciales, ángulos difusos donde el poeta conversa con un interlocutor al que apela de vez en cuando para decirle que sus círculos de vida y sus espacios culturales no son otros que este presente del que hay que alejarse para entenderlo, y que el pasado es una mueca sobre la que bailan puertos, jóvenes inconclusos que descarían suicidarse, y otoños míticos donde el amor tiene piernas de ángel.

Pero sobre todo, inviernos en el molino de lo humano -que puede ser también un helicóptero- de este Véjar que construye y desarma sobre el LAR que todo hombre ha creado alguna vez: el sabor a un tiempo que se fue, los trenes teíllerianos de nuevo, y la muerte que sube y baja de este álbum personal, instalado en un mundo sobre el que escucha caer la lluvia co-

Música para un álbum personal.  
Francisco Véjar. Editorial Fértil  
Provincia. Santiago, 1992.

mo si fuera una casa y desde el fondo de ella, Rolando Cárdenas, y Tralk, como en una película, donde caen los estantes de este tiempo y la generación del noventa, a la que Francisco Véjar pertenece, comienza a adquirir una identidad que tiene relación con los subsuelos, con los mitos de una guerra perdida, con cataclismos donde el rock, la nada, la búsqueda de epopeyas personales, de códigos sin Ginsberg, con el Cummings, empiezan a ser calle y lenguaje, y donde Sergio Parra, Ariel Zúñiga, Malú Urriola, Lorenzo Peirano, Marcos López, Nadia Prado y otros que como Francisco Véjar han hecho suyas las esferas de Enrique Lihn y Rosamel del Valle, que sólo piden el aire para que las palabras y las cosas fueran ese árbol mágico que nos ayude para siempre a detener el tiempo, se han instalado como habitantes verdaderos.

Por último, queremos decir que el poeta Véjar, que habla junto a las chimeneas y los gatos, intenta situarse en un "espacio de la tradición" poética de nuestro país, y que logra en varios momentos de su libro el buen sonido, y que explora.

Santiago de Chile, septiembre de 1992.

47

PLUMA y PINCEL OCTUBRE DE 1992

AAM9656

Nº152

m 194664

## Francisco Véjar, un espacio y un album con sonido [artículo] Aristóteles España.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

España, Aristóteles, 1956-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Francisco Véjar, un espacio y un album con sonido [artículo] Aristóteles España.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)